Revista de Estudios Taurinos
N.º 12, Sevilla, 2000, págs. 297-300

Carmen de Reparaz: *Tauromaquia romántica. Viajeros por España: Mérimée, Ford, Gautier, Dumas (1830-1864).* El Serbal, Comunidad de Madrid, Barcelona, 2000.

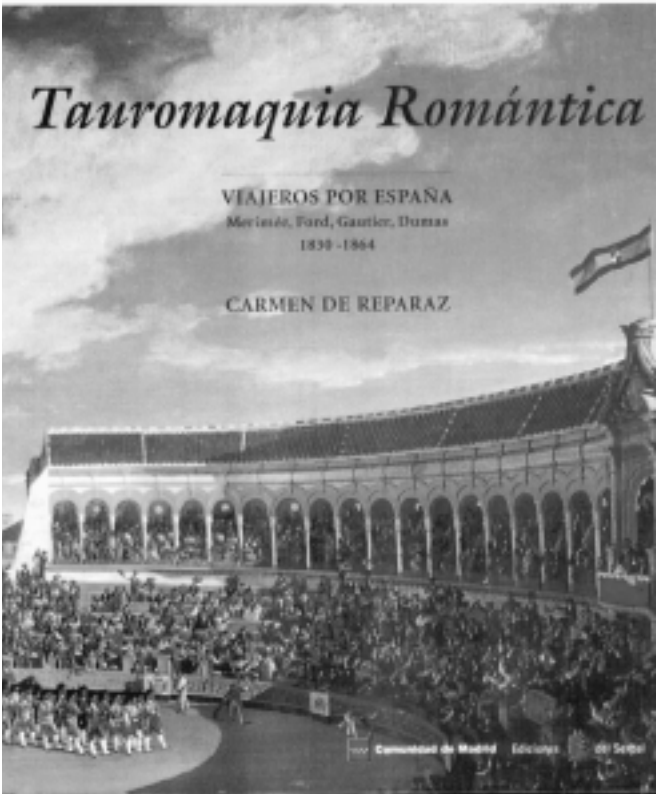

Fig. n.º 45.– Cubierta del libro de C. Reparaz: *Tauromaquia romántica. Viajeros por España: Mérimée, Ford, Gautier, Dumas (1830-1864)*, editado en 2000 por El Serbal.

La mirada entusiasta y complaciente de muchos viajeros románticos extranjeros contribuyó a darle a la fiesta de toros una nueva legitimidad. Aceptada, comprendida e incluso vinculada con otras grandes tradiciones de la cultura mediterránea, la tauromaquia fue una presencia ineludible en la mayor parte de los libros de viajes que ayudaron a descubrir España a los lectores europeos. Entre aquellos viajeros decimonónicos proliferaba el tipo de escritor más bien dado a evocaciones de corte fugaz e impresionista, recolector de imágenes fáciles captadas a vuelapluma. Pero también se dieron algunos que más que viajeros en tránsito fueron verdaderos desveladores de las peculiaridades más recónditas de la península y para ello no dudaron en asentarse durante grandes temporadas en España. Quizá su número no pasó, por aquellos años, de la docena, pero con ellos se inició la gran tradición del hispanismo que habría de atraer, en lo sucesivo, a tantos antropólogos, historiadores y estudiosos de las *cosas de España*. Entre esa docena de nombres, Mérimée, Ford y Gautier figuran como los que con más perspicacia se adentraron en la comprensión de las costumbres y ritos nativos. De ellos tres, más Dumas –que desempeñó un papel más próximo al de un moderno reportero periodístico– trata el vistoso volumen preparado por Carmen de Reparaz. La parte sustancial de la obra se orienta a desentrañar la vinculación que llegó a establecerse entre estos cuatro personajes y España en plena ebullición romántica.

Aunque es un tipo de investigación que ya cuenta con numerosos antecedentes, la autora lo resuelve con fluidez y soltura, apoyándose en referencias y consultas de primera mano y haciendo acopio del rico material que proporcionan

las correspondencias privadas. Este planteamiento ya de por sí justificaría un libro, en el que, además, un buen número de ilustraciones responden con un cierto paralelismo a la letra del texto. Por ello resulta extraño la elección de un título general, *Tauromaquia romántica*, que puede inducir a error, sobre todo en la primera parte de la obra, ya que el espacio dedicado a la fiesta de los toros no es el más relevante ni en intención ni en espacio. El subtítulo del volumen, *Viajeros por España*, es más preciso a este respecto, dada la manera plural de dar cuenta de los muchos intereses que movilizaban a estos ambiciosos degustadores de la cultura hispánica.

En cambio responde más plenamente a las expectativas del título la segunda parte del libro, en la que se reúnen textos relativos al mundo de los toros de Mérimée, Gautier, Dumas, Desbarolles y Ford. Se dan las traducciones y se anotan los orígenes de cada una de esas publicaciones, pero no se procede a más comentarios ni análisis de las mismas. Cuestión ésta que hubiera podido ser de sumo interés, porque la mayor parte de esas páginas ya resultaban conocidas para los lectores españoles, en distintas ediciones anteriores, pero no se ha procedido todavía a interpretarlas conjuntamente. Una labor en la que la autora de la obra no ha querido penetrar, aunque todavía aguarda el investigador que quiera confrontar las múltiples miradas extranjeras que se volcaron sobre las fiestas de toros para testimoniarla y valorarla. Esos enfoques por muy dispares que sea, tienen el interés unitario de responder a la sensibilidad de los *otros*, de los que no estaban marcados por la familiaridad cultural que a los españoles les ha prestado el trato durante siglos con las corridas de toros. De todos modos, de

nuevo los textos de estos viajeros están aquí, recuperados, reunidos, más asequibles. Sería deseable que ello incite a nuevas indagaciones.

Alberto González Troyano
Fundación de Estudios Taurinos